



Periódico Sindicalista.
Organo de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña

Año IX

BARCELONA 27 DE MAYO DE 1915

3.ª EPOCA. — NUM. 92

JESUS VEGA, CONDENADO

El derecho de pensar a merced de la policía

Antecedentes

La Historia se repite constantemente: hoy como ayer, el que pretende imponer un prejuicio, una costumbre bestial, un anacronismo, transformar o modificar el ambiente, chocar con los individuos o colectividades que la ignorancia mantiene en estado primitivo o con los avisados cultos e inteligentes que la transformación perjudicaría en su privilegiada situación social. De aquí la lucha, la intolerancia de las minorías parasitarias en contra de las fuertes individualidades propulsoras de los idealismos no comprendidos por la generalidad, pero que con su acción tenaz e inteligente, su voluntad acreada de querer vencer en la ruda batalla contra el pasado y el presente, minan constantemente los cimientos en que descansa el privilegio y el dogma. No sirven de escarmiento, nada les dice la historia a las democracias entronizadas, las guerras civiles sostenidas para afirmar una suplantación liberal. Olvidan que lo que hoy es generalmente aceptado, enmendado en centros docentes, costó la vida a muchos hombres de poderosa inteligencia que sufrieron un calvario, persecución sistemática, muriendo en lóbregos calabozos, para que, más tarde, la Humanidad, haciendo acto de conciencia, reconociera el valor, la importancia, la verdad de la teoría que, al venir al mundo, costó la vida al que la engendró. ¿Qué compensación podrían exigirnos los que fueron famolados por el fanatismo de su tiempo si hoy resultaran entre nosotros y vieran sus teorías aceptadas por la misma institución que hoy los condena? Creerían que se los ha hecho justicia, pero su suntuoso alcázar proporciones inauditas al darse cuenta de que los hombres de hoy son iguales en procedimientos a los de su época, ya que los ejemplos del pasado de nada sirvieron ni economizaron una víctima. El sentido común no es de lo que pueden vanagloriarse los hombres de nuestro siglo.

Las ideas más combatidas, los sostenedores considerados locos, las utopías se abren paso, arrastran, se afirman de un modo indestructible a pesar de las brutalidades e intemperancias de los poderosos.

Los militantes obreros, anarquistas y sindicalistas han sufrido, sufren en todas partes, persecución sistemática, brutal, inquisitiva; para ellos toda suerte de vejaciones, de miserias, de rivalidades, de leyes expuestas; están catalogados como hombres de otra especie; contra ellos el máximo de la pena; para ellos desaparecen las libertades consignadas en las constituciones de los Estados; se les ficha, se les aplica, sin omitir ridículo detalle, la antropometría; se fabrica un atestado con los incidentes de toda su vida, se les pone un número de orden y se archivan cuidadosamente.

Estos procedimientos infamantes, que denigran a los individuos, que son la vergüenza de la humanidad, de la sociedad en que vivimos, se perpetúan todos los días a ciencia y conciencia de las víctimas y ni una sola voz se eleva para protestar energicamente de tan miserable y encanallado proceder. No es el último escarnio a la dignidad humana, después de la condena, la vigilancia permanente, diaria, semanal, vista a los patronos, presión en las familias, vecindad, etc.

El individuo sometido a esos procedimientos ha de aguantar, paciente, sin protestar, todos los perjuicios que le ocasionen. No tiene derecho a defenderse; no tiene derecho a que se le haga la vida imposible en una localidad, tiene que emigrar a un país donde

nadie le conozca y sustraerse a la policía de la localidad que recogió como recluso.

Estos medios coercitivos, empleados por la sociedad burguesa para impedir la difusión de las ideas de emancipación entre el pueblo, crean un estado de rebeldía, de lucha, de violencia entre el individuo acosado y la sociedad que lo persigue. De aquí dimana los atentados, la persecución es la fuente de todas las violencias; el perseguido, el boicoteado por la burguesía no siempre se resigna a sufrir silenciosamente; algunas veces, la situación insaguable lo exacerba hasta la venganza, pagando con la vida el culpable derecho de la persecución.

En Barcelona, por la pasividad de anarquistas y sindicalistas, que no se han preocupado de ello, han sufrido un día y otro día la vigilancia personal, detenciones arbitrarias, procesos, encarcelamientos prolongados; se les ha encerrado en cuartos trancados por agentes provocadores; se les ha acusado de terroristas sistemáticos porque, si, por perversidad, por instintos de fuerza y siempre pacientemente han aguantado todos los insultos, las miterias, el desprecio de la turba que con estoicismo rayano en cobardía.

Téngase en cuenta que el día que los anarquistas y sindicalistas, firmemente convencidos de que ha de acabar la persecución individual, quieran, ésta acabará pesa a quien pesa.

Hemos de reconocer sinceramente que si la policía barcelonesa ha fichado a 6,000 individuos; si ha llegado a ser provocadora e insolente; si cada día se crece más, es por la decisión, por la desorganización de los que sufren las consecuencias y nada hacen para que acabe de una vez y para siempre.

La mayor parte de los compañeros no están agrupados; los grupos no pueden ponerse de acuerdo con facilidad por falta de contacto, y esto es indispensable para que la labor tenga correlación y en caso de necesidad movilizar tan rápidamente como las circunstancias lo exijan.

En una situación de abandono de parte de los interesados, cuando la persecución policiaca arreciaba, llegó Vega a Barcelona expulsado de la República Argentina, víctima de la ley de residencia.

Al ver el respor lo detuvo la policía y lo condujo a la jefatura, donde lo ficharon, y después de unas horas de detención, lo pusieron en libertad, siguiéndolo a poca distancia dos agentes de la policía especial. Así hizo Vega su entrada en Barcelona.

El hecho

Habiendo desembarcado Vega con tan poca fortuna en Barcelona, era de prever lo que le sucedería. No pudo hallar trabajo. Patrono que se lo prometía era visitado por la policía, y a la mañana siguiente, cuando nuestro compañero se presentaba para saber la respuesta definitiva, contestaba negativamente. Esto, que nos ha sucedido a todos los que militamos y que, merced a nuestras relaciones en la localidad, no ha logrado la policía, en Vega fue un éxito por ser desconocido y no tener relación alguna. Vióse constantemente brutalizado y conducido a la jefatura cada dos por tres. Esta situación insostenible pacientemente la sufrió durante tres meses. El señor Martorell le hizo proposiciones para que fuera agente provocador y confidente, a lo que se negó con indignación. Ante las amenazas del mero señor y viendo su vida en peligro, dispuso un tiro, hiriéndolo levemente, el 5 de septiembre del año próximo pasado.

Reseñamos ligeramente los hechos para que nadie ignore lo que pasó, a pesar de haberlo hecho en otra ocasión en estas mismas columnas.

La campaña

Fue constante en nuestras columnas desde el día que se constituyó el Comité pro Vega. Semanalmente se reseñaban las veladas organizadas por varios Sindicatos, entre ellos la que organizó el Sindicato de Lampareros, Huelteros y Lascrueros en la calle de Aribau, dando resultados en dinero y en propaganda a favor de nuestro compañero. Recordamos también la del Sindicato de Carpinteros de Barcelona en su local social; no desdijo en nada a la mencionada. Últimamente la de Albalades de Gracia, que fue fructífera en todos conceptos.

Un cuestionario que se envió a todos los hombres de relieve en el campo de la ciencia, de la política, de las artes y la literatura fue contestado en términos inoperados por lo radical y por coincidir todos en sistematizar los procedimientos empleados por la policía barcelonesa. Algunas de esas cartas ya las conocen los compañeros que leen constantemente y con ansiedad este semanario.

Las respuestas recibidas de todas las entidades de Cataluña y la mayor parte de España son numerosas. No queremos reproducirlas por haberlo hecho ya en números anteriores.

Cuando se conoció el día que estaba fijada la causa (21 del actual) se empezó la campaña para el gran público con un cartel-alocución y exposición de los hechos, que publicamos en nuestro número anterior. Otro gran cartel anunciando conferencias que decía así:

AL PUEBLO.—La burguesía, en su insano afán de oprimir y explotar a la clase productora, no se contenta con estrujarla hasta extrarle la última gota de sudor, sino que cuando un individuo de los eternamente estrujados pretende elevar su voz de oprimido consciente, aquella tiene a sus órdenes una institución de zayones, bajo el nombre de policías, que se encargan de someter por la fuerza al rebelde impudente; en este caso se encuentra nuestro compañero Jesús Vega Fernández, pendiente de un proceso por atentado al jefe de policía señor Martorell. Para demostrarlos la razón que tuvo para obrar así, se os invita a las conferencias que tendrán lugar en los locales y días siguientes:

Gracia, Centro Obrero, Santa Agueda, 40, 1.º, a cargo de Costa Iscar; jueves, 13, a las nueve de la noche, Sociedad de Cultura Racional, Mariño Aguiló, 60 bis, a cargo de Martínez y Gine; jueves, 13, a las nueve de la noche, Sociedad de Carpinteros, Pen de la Creu, 14, 1.º, a cargo de Buenacasa; jueves, 13, a las nueve de la noche, Sociedad de Electricistas, Paloma, 15, 2.º, a cargo de Ciment; jueves, 13, a las cuatro de la tarde, Sociedad de Albalades, Ataulfo, 11, a cargo de Mirandó; jueves, 13, a las nueve de la noche en Sans, casa de Santo Cristo, 65, bajos, a cargo de Boroblos; jueves, 13, a las nueve de la noche, San Andrés, Sociedad de Carpinteros y Albalades, San Andrés, 140, a cargo de Vilad y Rueda; jueves, 13, a las nueve de la noche, Sociedad de Lampareros, Vista Alegre, 18, 1.º, a cargo de Andueza; sábado, 16, a las nueve de la noche, Ferroviosarios (S. C.), Princesa, 50, a cargo de Pestán; sábado, 16, a las nueve de la noche, Ferroviosarios (Sección B. N.), Pasaje de San Benito, 8, a cargo de Zozas; sábado, 16, a las nueve de la noche, en Sans, Ateneo Obrero Nacionalista, Vallespir, 12, a cargo de Riera.

Dado lo interesante de la cuestión u

trinar y que con ella se pretende que acabe de una vez, la indigna persecución que la policía ejerce con los militantes más activos, esperamos que como un solo hombre haréis acto de presencia.—El Comité.

Estas conferencias se vieron concurridísimas, por un público amosado de saber los antecedentes y procedimientos de la policía con los elementos militantes.

Otro cartel, anunciando dos mítines, se fijó profusamente en las calles de Barcelona que decía:

«Ciudadanos: «No se os escape la importancia que tiene la cuestión que se hace a la libertad de pensamiento, reuniendo a los que se atreven a exteriorizarlo en esta España reaccionaria.

«Si en algo apreciáis las libertades conquistadas y no queréis que estas sean violadas por los encargados de defenderlas, ¡reunidos a los mítines que se celebrarán el domingo, día 16, a las diez de la mañana, en el salón de actos de la Casa del Pueblo (calle Aragón) y el jueves, día 20, a las nueve de la noche, en el local de la Casa del Pueblo del Distrito quinto (San Pablo, 83), en cuyos actos tomará parte, entre otros oradores, el señor Barrioberto, abogado defensor de la causa del compañero Vega, donde manifestaremos lo que os demostremos los procedimientos inquisitivos, usados para estrujar toda manifestación del pensamiento, arrojando a los individuos hasta el extremo de obligarles a defender su vida, como sucedió con nuestro compañero Jesús Vega Fernández.

Trabajadores, ciudadanos, acudid como un solo hombre a los mítines.—El Comité.

En estos mítines tomaron parte los compañeros Castelló, Rueda, Pestán, Buenacasa, Mirandó, Andueza, Seguí, Ferreros y Ciment, asistiendo a los dos gran concurrencias que sancionaba el vertido por los oradores.

El jueves, día 20, tuvo lugar otro organizado por el Sindicato de Cilindradores y aprestadores de Barcelona, en el Cine Montaña (barrio del Clot) colgando en este Sindicato, que a más de votar 100 personas para la campaña, hizo el esfuerzo de editar un manifiesto convocatorio a dicho acto, en los siguientes términos:

«El principio de la solidaridad obrera no debe tener límites. Sin regatear debe prestarse a todos los que por su amor a los redentores ideales de emancipación son víctimas de todas las tiranías.

«La Sociedad de Cilindradores y Aprestadores ha dado bastantes pruebas de saber practicar tan sagrado principio y no puede permanecer inactiva en los actuales momentos, cuando por la fuerza de la clase obrera sufre, y muy principalmente los obreros que por su actuación se destacan en la lucha, no existiera si no hubiera una institución compuesta de hombres que a pesar de no pertenecer a la clase privilegiada, al servicio de ella se ponen incondicionalmente. Esta institución es la policía.

«En su deseo de servir bien y hasta con exceso a quien le paga, observa una conducta que no está en armonía, al mucho menos, con las reglas de humanidad y justicia, que deberían ser la norma de una sociedad que se titula civilizada.

«La prensa diaria, a pesar de su parcialidad, no puede menos que dar publicidad a hechos altamente criminosos ejecutados por individuos pertenecientes a la citada institución, y tal es el horror que la misma produce, que los periodistas que hacen la formación diaria en el Congreso de los Diputados, al verse comparados con los policías

por el actual ministro de la Gobernación, sintieron lastimado su honor hasta el punto de declararse en huelga hasta que el ministro retirara solemnemente la odiosa comparación.

«Por lo que afecta a Barcelona, ¡que hemos de decir! Sin hacer alusión al proceso de Montijnich, basta que nos flemos en la actuación de la policía en los últimos tiempos.

«Las series de explosiones ocurridas en varios edificios, sin que los autores fueran habidos hasta que ocurrió la explosión en la casa que habitaba el entonces jefe de policía; el proceso de las bombas del Clot, en el que estaba encarcelado el agente provocador Tessa, que luego fue trasladado a la sección especial de Madrid; el infame complot de la huelga general en septiembre de 1911, y las escandalosas detenciones llevadas a cabo con motivo de la huelga del Arte Fabril, siendo encarcelados multitud de compañeros que no pertenecían al oficio en huelga, ni en esta habían tenido la más pequeña intervención.

«¿Y quién de vosotros no recuerda el gran número de compañeros de nuestra profesión que sin cometer ningún acto que pudiera calificarse de delito, han sido encarcelados por su actuación en nuestras huelgas, como si el deseo de mejorar nuestra situación fueran un crimen?

«Pero lo que ha exteriorizado más los procedimientos de la policía, haciendo provocar un movimiento colectivo de protesta, ha sido lo ocurrido al obrero Jesús Vega Fernández, expulsado de la República Argentina por pertenecer a la clase de obreros conscientes.

«Según consta en el proceso que se le sigue a este compañero, se le sancionó de tal manera para que se convirtiera en confidente o agente provocador, que se vio obligado a defender su dignidad violentamente; lo que le ha ocasionado un proceso cuya vista en juicio público se verá en la Audiencia de esta capital el próximo viernes, día 21.

«Por no hacer demasiado extenso este manifiesto, nos abstendremos de hacer historia del caso del compañero Vega, pues toda la prensa obrera de España y América se ha ocupado de ello. Además, como el juicio es público, todos podréis presenciarlo. Pero esta Sociedad, creyendo de su deber cooperar a la campaña que se está realizando contra la actuación de la policía en los conflictos obreros, ha organizado un «gran mitin» que se efectuará el próximo jueves, día 20, a las nueve de la noche, en el Cine Montaña, en el que se pondrán de relieve los procedimientos policíacos, que por sus ofendidos acerca de los patronos de las casas donde trabajan obreros luchadores por la emancipación, producen el hambre de los hogares, tal vez para obligar a los individuos, ante el aterrador problema de la miseria, a que acepten proposiciones indignas.

«Para esto esperamos que el pueblo de Barcelona, y en particular los cilindradores y aprestadores, concurren a nuestro llamamiento.

«De desean Salud y Emancipación.—La Junta.

En el mitin tomaron parte los compañeros Roca, Serra, Mirandó, Jordana, Pestán, Andueza y Martínez.

Muy laudable y digna de encomio fue la labor de conjunto realizada por el Sindicato de cilindradores y aprestadores, del que podemos decir que se portó ejemplarmente.

En la provincia tuvieron lugar otros actos; recordamos el de Sabadell, que se celebró el domingo, día 16, habiendo

varios compañeros de esta localidad y algunos de Barcelona.

También en Lérida, el sábado, 4

